

A los bahá'ís del mundo

12 de noviembre de 2001

Queridos amigos bahá'ís,

El Plan Mayor de Dios continua operando en el mundo y acelerando la desintegración del viejo orden mientras va desplegándose el nuevo. Al tiempo que da impulso a una transformación social de una magnitud nunca antes conocida, el temor y la incertidumbre atenazan la conciencia de la mayor parte de la población mundial, inconsciente del propósito de Dios para este Día. Hay una sensación creciente de que se están produciendo cambios fundamentales de dimensión trascendental, en un entorno en que se procura poner freno a la preocupación por los placeres y comodidades de la existencia material. En medio de esta agitación, se va forjando la Voluntad Divina para la humanidad.

El progreso registrado por la comunidad del Mas Grande Nombre es motivo de la mas profunda satisfacción. Sus miembros, sin ceder ante las distracciones y preocupaciones dominantes, se afanan por aportar seguridad y perspectiva a las personas con las que entablan relación, procurando asegurarse de que la visión

confiada que informa sus actos no se vea oscurecida por la perspectiva limitada que caracteriza al conjunto de la humanidad. Los actuales acontecimientos mundiales ofrecen a los bahá'ís la oportunidad de demostrar la aplicación del remedio aportado por el Medico Divino.

En este momento critico nos vemos obligados a dirigirnos a ustedes, nuestros colaboradores, para informarles de la necesidad apremiante de aumentar marcadamente las aportaciones realizadas al Fondo Internacional Bahá'í. Gran parte de los recursos de este fondo se dedican fuera de Tierra Santa al avance de la Causa de Dios. Dichos gastos revisten especial importancia en esta época en la que el Plan de Cinco Anos muestra todos los indicios de traducirse en un avance significativo del proceso de entrada en tropas en los años futuros. Este mismo Fondo debe financiar el funcionamiento del Centro Mundial Bahá'í, el mantenimiento de las propiedades sagradas en Tierra Santa, la conducción del programa de peregrinaciones, y la defensa y proclamación de la Fe.

Apelamos ahora encarecidamente a los seguidores de Bahá'u'lláh a que den respuesta a esta necesidad. Nuestro llamamiento se dirige a todos sin excepción: a las personas de medios modestos, así como a aquellas que poseen recursos sustanciales. Es imperativo una actuación inmediata y sostenida por parte de ustedes, ya que el cumplimiento de su obligación espiritual de contribuir en pro del avance de la Causa no admite demora. Las bendiciones que han de acompañar a sus actos sacrificados están aseguradas.

La presente crisis del Fondo Internacional Bahá'ís se debe, en una medida considerable, a la aguda reducción de recursos disponibles, consecuencia del bajón económico que aflige a gran parte del mundo. También se debe, en parte, a la necesidad de auxiliar desde el Fondo Internacional Bahá'í a un numero creciente de países devastados por las guerras, la división interna y la pobreza endémica. Sin embargo, uno de los motivos principales que explican nuestra profunda preocupación actual se trata de la necesidad de mantener, con un nivel digno, los edificios y jardines del Centro Mundial. Del incremento de los costos da idea el hecho de que se haya mas que duplicado la superficie ajardinada.

El Fondo Internacional Bahá'ís no debe dejar de cubrir estas necesidades. Acudiendo en su ayuda, hemos decidido establecer el Fondo de Dotación del Centro Mundial, destinado a la preservación, mantenimiento y seguridad de los edificios y recintos de los Centros Administrativos y Espirituales de la Fe – actividades que en la actualidad constituyen una gran parte de las responsabilidades del Fondo Internacional Bahá'í. Esta decisión sigue el ejemplo de Shoghi Effendi, quien durante su ministerio dedico los ingresos derivados de las tierras de los alrededores del Valle del Jordán para el mantenimiento de los Santuarios Sagrados.

Este Fondo de Dotación, al que se les anima a contribuir, aparte del apoyo general que presten al Fondo Internacional Bahá'í, se ha de emplear inicialmente para sufragar los gastos relacionados, los cuales se calcula que en la actualidad ascienden a siete millones de dólares anuales. El montante que reste sin desembolsarse al final de cada año quedara retenido con dicho destino, de modo que, según vaya engrosándose con el paso de los años, proporcione una fuente continua de ingresos para invertir en el mantenimiento del marco monumental de estos Sagrados Lugares. Estos recintos se crearon gradualmente durante el siglo pasado mediante la profusión sacrificada de recursos de los creyentes que respondieron a la visión de Bahá'u'lláh y brindaron su apoyo a los esfuerzos denodados del Maestro y del Guardián. Es esencial que este esplendor, digno de lugar tan sagrado, sea preservado sin merma en los decenios y siglos venideros.

Suplicamos fervorosamente ante los Santuarios Sagrados por el refuerzo de los afanes consagrados que desplieguen los amantes de la Bendita Belleza, dondequiera que estén, al responder a las necesidades de una Causa de Dios en continuo avance.

[Firmado] La Casa Universal de Justicia